



LA PALABRA

COMO ALIMENTO

Guía serie:
SEPTIEMBRE 2024 / Un libro sinigual

La Biblia, descrita como alimento espiritual, es esencial para el crecimiento y la vida cristiana. Jeremías 15:16 dice: "Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón." Así como el cuerpo necesita comida diaria para mantenerse fuerte, nuestro espíritu necesita alimentarse de la Palabra de Dios para crecer y mantenerse firme en la fe. Al descuidar la lectura de la Biblia, nos volvemos espiritualmente vulnerables a la tentación, nos sentimos desconectados de la dirección divina y no tomamos decisiones sabias.

Preguntas para reflexionar

- 1. ¿Cuánto tiempo dedico a la lectura de la Biblia diariamente?
o ¿Es suficiente para alimentar mi espíritu o es una práctica esporádica?
- 2. ¿Siento paz, gozo y dirección en mi vida espiritual?
o ¿Podría ser que la falta de lectura bíblica esté afectando mi relación con Dios?
- 3. ¿Qué obstáculos me impiden leer la Biblia de forma constante?
o ¿Cómo puedo organizar mejor mi tiempo para darle prioridad a la Palabra de Dios?
- 4. ¿Cómo está influyendo la Palabra de Dios en mi toma de decisiones?
o ¿Estoy buscando la guía de la Biblia antes de tomar decisiones importantes en mi vida diaria?
- 5. ¿He hecho de la lectura bíblica una práctica familiar?
o ¿Cómo puedo fomentar que mi hogar esté centrado en la Palabra de Dios?
- 6. ¿Qué pasos puedo dar hoy para terminar el año conectado con Dios y Su Palabra?

Versículos utilizados

- Josué 1: 8-9
- 2 Corintios 5:17-19
- 2 Timoteo 3:16-17
- Salmo 119:133
- Filipenses 4:6-7, Juan 14:26-27
- Salmos 119:105
- Mateo 4:4
- Proverbios 3:5-6
- Efesios 6:17-18
- Romanos 12:2
- 1 Juan 4:7-8
- 2 Pedro 1:4
- Efesios 4:14

Desafío personal

Llamado a la Acción:

Muchos esperan el año nuevo para renovar votos y compromisos para una mejor vida espiritual, pero lo cierto es que muy pocas veces se logra, el desafío hoy es terminar el año por todo lo alto: conectados con Dios. Hoy te invito a que tomes un compromiso serio de leer la Biblia diariamente durante los próximos 30 días. Comienza con un plan sencillo: dedica al menos 15 minutos al día a meditar en las Escrituras. Puedes iniciar con los Salmos o los evangelios, y ora para que el Espíritu Santo te guíe en la comprensión de lo que lees. Si no tienes una rutina establecida, aprovecha esta oportunidad para formar el hábito. Tu relación con Dios se profundizará, y descubrirás la fortaleza, el gozo y la sabiduría que solo su Palabra puede ofrecer. ¡Empieza hoy y experimenta el poder transformador de la Biblia!

